



ISSN 1029-3450



Neoclasicismo y Modernismo. Contrapunteo en el universo arquitectónico de Matanzas.

Neoclassicism and modernism. Counterpoint in the architectural world Matanzas.

MSc. José Manuel Hernández de la Cruz

Categoría Docente: Profesor Asistente UMCC.

Categoría Científica; Aspirante a Investigador.

Registro Provincial de Bienes Culturales. Provincia de Matanzas. Cuba

E-mail: jose@esym.co.cu

Lic. Ismary Santana Flores

Categoría Docente: Profesor Asistente UMCC

Registro Provincial de Bienes Culturales. Provincia de Matanzas. Cuba

E-mail: rbcmtz@atenas.cult.cu

Resumen

En la primera mitad del siglo XX aunque la situación económica de la ciudad no era comparable a la de finales del XIX, en lo cultural, Matanzas continuó con un favorable desarrollo y al igual que en el periodo anterior se constituyen varias asociaciones que contribuyen a mantener la tradición cultural de la otrora *Atenas de Cuba*.



En este contexto, en julio de 1925 se constituye la sociedad feminista *Matanzas Tennis Club (MTC)*, que desempeñó un importante papel en el ámbito cultural de Matanzas. Alrededor de la misma se aglutinaron importantes personalidades que han dejado su impronta en el arte de ciudad yumurina.

Figura 1

Reglamento de la sociedad. Año 1925

A fines del año 1961 y principios de 1962 esta acreditada sociedad feminista, después de 36 años de existencia, cesa sus actividades, pasando sus salones a ser sede del *Círculo Social Obrero Victoria de Playa Girón*. En la actualidad su majestuoso edificio - diseñado por dos de los arquitectos yumurinos más importantes de la etapa republicana, Aida y Rosendo Marcet, figura como uno de los más importantes restaurantes ciudadanos.

El Matanzas Tennis Club fue una sociedad sin proyección política ni religiosa y estipulaba que sus miembros no podían tomar partido en uno u otro sentido. Durante los años de existencia de la institución fueron innumerables las actividades que en ella se realizaron, destacándose: exposiciones de arte,



ISSN 1029-3450



convocatoria de concursos literarios, expo-ventas y aquellas recreativas y de asistencia social, propias de las asociaciones de su género.

Palabras Clave. Patrimonio, Matanzas Tennis Club, inmueble, edificio, sociedad feminista

Abstract

In the first half of the twentieth century while the city's economic situation was not comparable to that of the late nineteenth century, culturally, Matanzas continued with a favorable development as in the previous period are several associations that contribute to maintaining cultural tradition of the former Athens of Cuba.

In this context, in July 1925 Matanzas feminist society is the Tennis Club, which played an important role in the cultural field of Matanzas. Around the same coalesced important personalities who have left their mark on the art of yumurina city.

In late 1961 and early 1962 is credited feminist society after 36 years of existence, ceases its activities, from their classrooms to host Social Circle Worker Victoria Bay of Pigs. At present, its majestic building - designed by two of the most important architects yumurinos Republican period and Rosendo Aida Marcet, appears as one of the most important restaurant city dwellers.

The Matanzas Tennis Club was a society without religious or political purposes and stipulated that its members could not take sides in either direction. During the years of existence of the institution were many activities that she performed, highlighting: art exhibitions, call for literary competitions, expo-sales and those recreational and social welfare associations own gender.

Keywords. Heritage Tennis Club Matanzas, property, building, feminist society

Introducción.

Es en la segunda mitad del siglo XIX cuando a la ciudad de Matanzas se le otorga el calificativo de Atenas de Cuba, en esta etapa se integran gran cantidad de asociaciones de diferente índole, dirigidas a la élite, pero que contribuyen a cimentar su prestigio cultural. Entre estas las hubo de recreo y beneficencia, deportivas y culturales, destacándose la sociedad Ateneo de Matanzas, Sociedad Recreo, Sociedad Liceo de Matanzas, El Casino Español, El Club de Matanzas, El Centro de Distracción y la Sociedad Recreo de Artesanos.

En las primeras décadas del pasado siglo, aunque la situación económica de la ciudad no era comparable a la de finales del XIX, en lo cultural Matanzas continuó con un favorable desarrollo y al igual que en el periodo anterior se constituyen varias asociaciones que permitieron mantener la tradición cultural de la otrora Atenas de Cuba como el Rotary Club de Matanzas, El Versailles Tennis Club,



ISSN 1029-3450



Sociedad José de la Luz y Caballero, Sociedad Círculo Literario de Matanzas y se funda el Grupo Minorista en el que figuraba lo más representativo de la intelectualidad matancera.



En este contexto, el 7 de julio de 1925 se integra la sociedad feminista Matanzas Tennis Club, que inauguró su local el 8 de noviembre de ese año. Tuvo su sede en General Betancourt, en la playa de Bellamar. Posteriormente producto al mal estado del inmueble y por lo pequeño que resultaba, el 19 de junio de 1937 estrenaron un nuevo edificio también de madera ubicado en el mismo lugar.

Figura 1

Reglamento de la sociedad.

Al paso de los años este local comenzó a deteriorarse y a resultar pequeño para el número de miembros y las actividades que en él realizaban. A esto se unió la necesidad de contar con un edificio que estuviera a la altura del prestigio alcanzado por la sociedad.

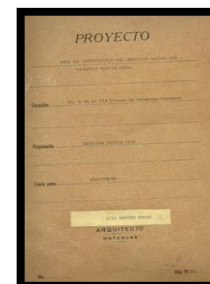
Materiales y métodos.

El estudio se inscribe dentro de los presupuestos de la investigación histórica. El método rector empleado es el dialéctico-materialista, lo que permitió la cientificidad en el enfoque metodológico, en la concepción y aplicación de los métodos investigativos específicos, la obtención de los datos e informaciones necesarias, así como su análisis e interpretación. También se utilizan otros métodos como el histórico-lógico, y el concreto-sintético lo que permitió estudiar el objeto como un proceso.

En el desarrollo de la investigación se emplean además, diferentes técnicas e instrumentos de investigación. Para ello se realizó el fichaje de contenido, bibliográfico y la entrevista. Entre los instrumentos utilizados se encuentran la guía de investigación, guía de entrevista y el codificador.

Resultado y discusión.

El 29 de abril de 1954 la directiva del Tennis presentó al jefe de Obras Públicas la solicitud para la construcción de un nuevo inmueble en el solar comprendido entre el kilómetro cero y el kilómetro uno de la Vía Blanca colindante con el mar. Para la ejecución del mismo fueron contratados los arquitectos matanceros de reconocido prestigio Aida y Rosendo Marcet, quienes diseñaron una obra que se inserta dentro de los presupuestos estéticos del Modernismo, corriente arquitectónica aparecida en





ISSN 1029-3450



las primeras décadas del siglo XX, que rompe con las formas tradicionales; caracterizada por la simplificación de las formas, la ausencia de decoración en las fachadas, grandes ventanales horizontales conformados por perfiles de acero y espacios interiores luminosos.

Figura 2

En la misma época se erigen en la periferia de la ciudad varias edificaciones que responden a este presupuesto. En todos los casos, las mismas a la vez que intentan establecer una ruptura con la uniformidad del entorno arquitectónico de Matanzas, logran una perfecta y equilibrada armonía e indican la necesidad de establecer un nuevo orden, acorde con las tendencias que impone el periodo y con las exigencias de la mediana y alta burguesía.



La edificación se erige sobre una porción de terreno rústico y consta de dos plantas; la primera posee un vestíbulo abierto que facilita el acceso a los diferentes locales y al piso superior mediante una escalera de marcado carácter racionalista, de una belleza acentuada en su simplicidad, en la sinuosidad de sus líneas y en la perfecta combinación de los materiales que la integran.

Figura 3

Supervisión de las labores constructivas por miembros del MTC

El inmueble, según se manifiesta en el proyecto original de Aida Marcet: contaba además de los espacios ya mencionados con bar, pantry, cocina, salón de taquillas con cubículos para las duchas, servicios sanitarios, salón de damas, secretaría, vestidores, tocador, locales destinados para la asistencia social, biblioteca, ropero y salón de actos. El vestíbulo superior es cerrado por amplios ventanales de cristal con los que se logra captar la luz natural y favorecen una inusitada vista de la bahía y del paisaje yumurino del otro lado de la misma, lo circundan una serie de portales que lo anexan al resto de la construcción mediante escaleras laterales que dan paso a áreas de servicios y exteriores del edificio.

El sistema elegido para la construcción de la obra fue el de Administración con el consejo de la Junta de Asesores en unión de los arquitectos. Era requisito en la construcción que la mano de obra a utilizar sea calificada y los materiales empleados demandaban de la más alta calidad. Sin duda alguna las exigencias y requerimientos en la construcción del edificio favorecieron y fueron elemento clave en la calidad de la obra. Como resultado final, la edificación desborda de belleza y el acabado denota la maestría de la mano de obra empleada así como el profesionalismo de los arquitectos.



ISSN 1029-3450



El informe presentado a la junta del Club por el Contador General, en relación a las cantidades hasta abril 30 de 1958 para la de la sociedad feminista, apunta 114,998.52 pesos. Por pagos y emplearon 9,993.93 pesos. fondos en la cuenta especial para cifra invertida asciende 124,992.15 pesos.



directiva del Matanzas Tennis Club Iluminado Samaniego Menocal., invertidas por esa institución construcción del nuevo edificio que en la obra se invirtieron compras ajenos a las labores se Samaniego refiere que no existen la edificación y que en total la

Figura 4

Informe presentado por el contador. 1958



Concluida la majestuosa obra en 1957, la directiva del Matanzas Tennis Club, ante la situación política del país en esos últimos años de la década, decidió celebrar la inauguración sin festejos, que se efectuó el 23 de febrero de 1958, y no es hasta el nueve de mayo de 1959, cuando se realiza el baile de apertura oficial en el moderno local. Esta edificación amplia y espaciosa, desbordante de belleza y buen gusto, fue motivo de admiración para los matanceros y contribuyó a afianzar el prestigio de la institución y la de sus socias, encabezadas por su destacada presidenta, la señora Veneranda Sánchez Jiménez y el resto de la directiva.

Figura 5

Inauguración del nuevo edificio. 1958



Entre los objetivos de la sociedad estuvo el “proporcionar a sus asociadas toda clase de diversiones lícitas y cultas y fomentar los diversos sport, así como realizar prácticas de caridad y beneficencia y alentar el espíritu colectivo de la mujer a través de actividades de orden social, cultural y deportivo”. Tuvo como emblema una bandera blanca y verde en forma triangular con las siglas M T C en su centro.

Figura 6

Veneranda Sánchez Jiménez última presidenta del MTC

Como toda sociedad el Tennis Club tenía un reglamento por el cual era regida la vida de la misma y la de sus miembros. En él se establecía que para obtener el título de socia era necesario que la interesada fuese mayor de quince años e



ISSN 1029-3450



hiciese su solicitud por escrito a la presidenta. Esta petición debía ser suscrita por dos socias, se discutía en junta directiva y se sometía a votación. Bastaban dos votos en contra para ser rechazada, sin derecho a reclamación.

Las socias al recibir sus títulos tenían que abonar veinte pesos como cuota de entrada y la mensualidad de un peso cincuenta centavos, como contribución para el sostenimiento de la sociedad. En caso que no se deseara seguir perteneciendo, la interesada tenía que comunicarlo por escrito a la presidenta, acompañado del título y reglamento que le entregaban a su entrada. Si posteriormente deseaba reingresar era requisito el pago de la cuota de ingreso.

Para ocupar cargos en la directiva era necesario que la candidata llevase seis meses como socia y podía ser elegida cualquiera de los miembros. Todas a partir de su ingreso tenían el derecho y el deber de asistir a las juntas y tomar partido en ellas.

El Matanzas Tennis club fue una sociedad sin proyección política ni religiosa y estipulaba que sus miembros no podían tomar partido en uno u otro sentido ya que esto provocaría separatismo entre la membresía y por consiguiente atentaba en contra de uno de los principios de la sociedad.

Durante los años de existencia de la institución fueron innumerables las actividades que en ella se realizaron. Bailables amenizados por orquestas como la Bellamar y la de los Hermanos Melero, se ofrecían banquetes, bailes de música campesina, se efectuaron despedidas de solteras, actividades infantiles, impartían conferencias, se organizaron Regatas Snipe así como exposiciones de flores y expoventas de pinturas, dibujos y esculturas, con el objetivo de dar a conocer la obra de alumnos y profesores de la Escuela de Artes de Matanzas. Estas expoventas fueron de gran importancia en la divulgación artística de dicho plantel y en la recaudación de fondos para la asistencia social, ya que en las mismas las obras eran donadas por sus autores. En ellas intervinieron artistas del prestigio de Roberto Diago, Francisco Coro Marrodán, Rafael Soriano, Hilda Aguiar, Manuel Rodulfo, Juan López Conde y Agustín Drake entre otros.

También se organizaron concursos de ortografía y redacción siendo de gran importancia dada su contribución a crear en los adolescentes y jóvenes, hábitos de lectura y escritura, y por constituir una valiosísima cantera en la formación de futuros intelectuales, procedentes de las escuelas primarias y superiores públicas.



Figura 7
Premiación del concurso de ortografía y redacción.



ISSN 1029-3450



Al igual que las actividades culturales, las de recaudación de fondos para la asistencia social, formaban parte importante entre los objetivos del Matanzas Tennis Club, y entre ellas se destacaron las colectas en beneficio popular ante desastres naturales y la donación de juguetes para regalarlos a los niños pobres el Día de Reyes.

A fines del año 1961 y principios de 1962 esta acreditada sociedad feminista, después de 36 años de existencia, cesa en sus actividades y sus salones pasaron a ser sede del Círculo Social Obrero Victoria de Playa Girón. Para los más jóvenes, este majestuoso edificio, ya parte integrante del patrimonio inmueble de la ciudad de Matanzas, figura como uno de los más reconocidos restaurantes ciudadanos y para quienes lo visitan, sus amplios y luminosos salones, así como sus balcones desde los cuales se puede apreciar la magia que la naturaleza y el hombre en armoniosa fusión crean, no dejan de sentirse emocionados ante tanta belleza y orgullosos de ser cubanos y matanceros.

Conclusiones:



Sin duda alguna, la sociedad feminista Matanzas Tennis Club desempeñó un importante papel en el universo cultural de Matanzas. La labor desarrollada se constata en las memorias de la asociación que entre 1930 y hasta su desaparición han perdurado. Sus miembros con la acertada conducción de las diferentes presidentas, desplegaron un amplio rosario de actividades de diferente índole que marcaron el carácter y los objetivos que perseguía la misma.

Figura 8
Memorias anuales.



En sus últimos años de existencia el esfuerzo mancomunado unido a la fuerza y carácter de su última presidenta la señora Veneranda Sánchez Jiménez posibilitaron que todo el trabajo desplegado no quedara solamente en el recuerdo de algunos matanceros y en la documentación que hoy se atesora. En la ciudad se eterniza la impronta de la otrora sociedad feminista Matanzas Tennis Club



ISSN 1029-3450



en el majestuoso edificio erigido por ésta que hoy las actuales generaciones de matanceros identifican como el restaurante Bahía, uno de los más logrados exponentes arquitectónicos del movimiento modernista en la ciudad.

Figura 9

Vista frontal. Edificio del Matanzas Tennis Club. Actual restaurante Bahía

Bibliografía.

- Fariñas de Castro, C. (1931). Memoria del trabajo realizado por la junta directiva al concluir el año de 1930. Matanzas: Casas y Mercado.
- García Santana, A. L. J. (2009). Matanzas, La Atenas de Cuba. La Habana: Escandón.
- Leal de Estévez, E. (1942). Memoria del trabajo realizado por la junta directiva durante el periodo de 1940-1941. Matanzas: Estrada.
- Marcet Beato, A. (1954). Proyecto para la construcción del nuevo edificio de la sociedad feminista Matanzas Tennis Club (pp. 30). Matanzas.
- Matanzas, T. C. (1925). Reglamento General. Matanzas: Casas y Mercado
- Matanzas, T. C. (1938). Memoria del trabajo realizado por la junta directiva durante el periodo de 1936-1937. Matanzas: La Pluma de Oro
- Matanzas, T. C. (1951). Boletín de la Vocalía de Asistencia Social del Matanzas Tennis Club (Vol. Número 1). Matanzas: Casa Solés.
- Matanzas, T. C. (1951). Reglamento General. Matanzas: Casas Solés
- Matanzas, T. C. p. (1951). Exposición de Motivos Decorativos a base de Flores 12 y 13 de mayo de 1951. In M. T. Club (Ed.). Matanzas: Casa Solés.
- Puig de Chávez, M. (1935). Memoria del trabajo realizado por la junta directiva durante el periodo de 1933-1934. Matanzas: Estrada.
- Recondo Pérez, Ramón Félix. (2011) La arquitectura del movimiento Moderno en Matanzas, en; Colectivo de autores. La arquitectura del movimiento moderno. Selección de Lecturas. La Habana. Ediciones Unión. Inverprint Ltda. Bogotá. Colombia.
- Samaniego Menocal, I. (1958). Estado y anexos financieros en relación con las cantidades invertidas por el Matanzas Tennis Club hasta abril 30 de 1958 para la construcción del nuevo edificio social. (pp. 25). Matanzas.
- Segre, R. (2003). Arquitectura Antillana del siglo XX: Arte y Literatura.

Fecha de recepción: 14 de junio de 2011

Fecha de aprobación: 24 de octubre de 2011